

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no peleara como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

UN CONSEJO PROVECHOSO.

I.

La lectura de un hecho milagroso sucedido en la nacion vecina, en análogas circunstancias á las afflictivas por que atraviesa esta Ciudad con motivo de la propagacion de la enfermedad variolosa reinante, nos ha movido á referirlo á nuestros lectores por lo que puede servirnos de ejemplo y animarnos á acudir en nuestras presentes necesidades á quien tiene en su mano el remedio de todas ellas.

A mediados del siglo XVII vivía en el monasterio de la Visitacion de Paray-le-Moinal, en Charolais, una jóven religiosa que por las virtudes que resplandecian en su frente parecía un ángel escapado de la mansion celeste para mejor servir á los designios de la Providencia. Esta religiosa era Margarita Maria Alacoque.

Modelo de cordura, de sumision y de penitencia, vivía entregada á las dulzuras de la oracion; y tan fervorosa se mostraba en ella y de tal manera interesó la misericordia del Omnipotente, que mereció de Él especialísimo privilegio.

Puesta de rodillas se hallaba nuestra religiosa un dia de la octava de Córpus, cuando el Dios invisible se le apareció

cual á otro Moyses; pero nó yá ardiendo en la zarza de Oreb infundiendo el terror y el espanto en el ánimo del caudillo israelita, sinó abrasado en fuego de amor divino; nó oculto en las llamas de devorador incendio, sinó real y verdaderamente, mostrándole su corazón tres veces santo, lastimado por la ingratitud de quienes tanto ha amado, pero movido á compasion en fuerza de su caridad infinita.

«Mira este corazón, le dijo, que es el blanco de las ofensas en vez de serlo de la adoracion de los hombres,» y le ordenó que el primer viérnes despues de la octava del Santísimo Sacramento, se le dedique una fiesta en desagravio de las injurias recibidas mientras ha estado espuesto en los altares.

La nueva devocion al Sagrado Corazón de Jesús habia sido decretada por medio de las palabras dirigidas á su sierva.....; pero el sello de la contradiccion, que es el de las obras de Dios, no podia faltar á una prueba tan patente de su divinidad.

Las burlas, las irrisiones y desprecios se opusieron al relato de la venerable Margarita, y mientras se afirmaba más cada dia en lo que se le habia revelado, crecia la oposicion aún en el mismo monasterio, y fuera de él, al estenderse

la noticia del milagro, se le combatía con inaudita violencia por los jansenistas, enemigos del culto propuesto.

Entre tanto, los pastores de la Iglesia permanecían indecisos y no sabían si dar crédito á las palabras de Margarita, ó si debían rechazarlas como falsas y sugeridas por una piedad exaltada y mal entendida.

La plena confirmacion del hecho debia, sin embargo, producirse á vista de todos; y si tardó en declararse el Cielo con una nueva evidencia, fué tal vez para demostrar, en circunstancias difíciles, el inapreciable valor de la revelacion hecha á la jóven religiosa, y para mejor recompensar su rara humildad, acrisolando su alma con la prueba.

Murió Margarita, y al bajar al sepulcro el 17 de Octubre de 1690, llevóse consigo la corona de espinas con que el Señor suele favorecer á sus esposas queridas.

II.

Para abatir el orgullo de los hombres y castigar su poca fé, quiso Dios comprobar el milagro con otro milagro, declarar la autenticidad del prodigio que tuvo lugar en el silencio de un templo y sin mas testigos que un alma entregada á los deliquios del amor divino, con otro prodigio obrado á la luz del sol, entre los ayes de una poblacion consternada y abatida por el espanto, á vista de todos sus habitantes que se postraron humildes impetrando la misericordia divina.

Una peste furiosa devastaba en 1720 la Provenza, y la ciudad de Marsella fué la primera que experimentó tan terrible azote.

El Obispo de aquella populosa ciudad, Mons. de Belzunce de Castelmo-

ron, viendo la insuficiencia de los remedios humanos, resolvió acudir al que todo lo puede, y oponer á la cólera de Dios los méritos del Corazon Sagrado de su divino Hijo.

Lleno de fé, animado por el celo apostólico, encendió á sus fieles en el mismo espíritu de piedad, y ordenó que se solemnizase en adelante la fiesta del Corazon de Jesús el viérnes despues de la octava del Córpus, consagrándose él, solemne y publicamente con toda su diócesis, al Sagrado Corazon.

Su ruego fué acogido benigno por el Señor, y la epidemia que en pocos meses habia arrebatado la mitad de los habitantes de aquella populosa ciudad, cesó repentinamente.

Sin embargo, en el mes de Mayo de 1722, la peste que se creia ya estinguida volvió á aparecer, y á su reproduccion se renovaron los sacrificios heróicos que en sublime espectáculo de caridad y de abnegacion ofrece siempre la Iglesia en medio de las calamidades públicas.

El Obispo, convertido en otro San Cárlos Borromeo salió acompañado de numeroso séquito de religiosos y sacerdotes á entablar esas sublimes luchas entre el furor de la epidemia y el celo de la caridad, dignas de las miradas de los ángeles.

Entónces viéronse sucumbir á centenares de aquellos héroes al lado de los apestados, exhalando el último suspiro mientras exhortaban á los demás á morir; y fué tal el estrago causado por la enfermedad, que yacían los cadáveres en la vía pública, faltaba madera para los ataúdes, sepultureros en los cementerios, socorros materiales para los atacados....; pero en ninguna parte escaseaban los sacerdotes para procurar el au-

silio y el consuelo á los infelices que padecian tan horribles sufrimientos.

En tal situacion, el Prelado mandó levantar el dia de todos los Santos un altar en medio de la plaza pública; y precedido de los religiosos y sacerdotes salió del palacio episcopal y fué á postarse delante del Dios que castiga y perdona, y puesto en semejante actitud cantó el «Parce, Domine, parce populo tuo.»

El cielo permanecia insensible, el azote continuaba en sus estragos; la gloria de hacerlo desaparecer estaba reservada al Corazon de Jesús.

En efecto, El fué por segunda vez el feliz recurso al que acudió el pueblo, y los magistrados en corporacion hicieron voto de ir todos los años en nombre de la ciudad á la iglesia de la Visitacion el dia de la fiesta del sagrado Corazon, para honrar este digno objeto de nuestro amor, recibir la Santa Comunion, ofrecer una hacha de cera blanca de cuatro libras de peso, adornada con el escudo de armas de la ciudad, y asistir por fin á la procesion general que el Prelado se proponia establecer perpétuamente en aquel mismo dia.

A este voto se adhirió el pueblo entero, y de tal suerte fué aceptable á Dios, que desde aquel dia se curaron todos los enfermos y nadie fué atacado de la peste.

La desconfianza, el terror, el pánico que acompañan siempre al reinado de la muerte, desaparecieron con la enfermedad, la fé echó hondas raices en los corazones y los habitantes de Marsella se creian seguros bajo la proteccion visible del Corazon misericordioso del Salvador.

La enfermedad habia desaparecido,

en términos, que seis semanas despues decia el virtuoso Prelado en una pastoral dirigida á sus fieles. «Disfrutamos actualmente de una salud perfecta, y casi no tenemos ya en Marsella, ni en su territorio desde hace algun tiempo, defunciones ni enfermos de ninguna clase de dolencias.»

Todos estos hechos están legalizados con las pastorales del Obispo y las actas de las deliberaciones de los magistrados municipales de la ciudad de Marsella, y quien haya visitado este populoso centro en el cual el ruido de las máquinas y la febril agitacion de la industria parece que deben apagar todo otro eco y hacer olvidar el recuerdo de la desolacion causada por la peste hace más de un siglo, habrá podido observar cómo cumple la ciudad el voto hecho por sus antiguos representantes ante el altar del Dios de las Misericordias.

Actualmente, no sabemos si el espíritu revolucionario habrá respetado la piadosa conducta de los católicos franceses, ó si sobre tan dignos recuerdos y deberes tan sagrados, habrá echado la risa sacrílega del ódio que profesa á Dios y el olvido de la impiedad de que hace alarde.

Si ha sucedido esto último, Dios se apiade de Marsella.

III.

Nuestra querida ciudad de Mahon en la que se ha eclipsado algun tanto el brillo de la fé, ha sido atacada de terrible enfermedad contagiosa, y en ninguna época como en la presente, tal vez, habíanse experimentado tan continuados los efectos de la epidemia, ni causado las anteriores tanta alarma como la que nos affige actualmente.

Las Autoridades han hecho cuanto es-

taba de su parte para combatir la calamidad; la ciencia, estimulada por las frecuentes invasiones del temible enemigo, ha acudido á sus mas preconizados medios de defensa, pero estos han sido insuficientes; la caridad ha abierto sus tesoros para socorrer á los infelices, víctimas del contagio, y estendiendo el manto del consuelo apénas basta á cubrir tanta miseria; y los pobres lloran al contemplar su presente preñado de dolor y al adivinar su porvenir lleno de incertidumbre y de privaciones; y las personas acomodadas abandonan la Ciudad, y las que viven en ella son presa del pánico y del terror, porque el mal cunde, y la causa de su desarrollo ó no es bastante conocida ó no alcanzan á combatirla los esfuerzos humanos.

¿Qué hacer, pues, en tan triste situación? Acudir á los auxilios espirituales, desagraviar á la Magestad divina, impetrar la misericordia del Altísimo y forzarla por medio de la oración á que detenga su brazo que tan fuertemente nos castiga.

En los templos de esta Ciudad se han dedicado novenarios á los Santos cuya intercesion es más valiosa contra los fiebres y epidemias; desde el mártes, por indicacion del Exmo. é Ilmo Sr. Obispo de la diócesis, está expuesto el Santísimo Sacramento durante todo el dia al efecto de alcanzar el beneficio perdido; pero á estos actos religiosos acude escaso número de fieles, y tal vez el Corazon amantísimo quiere ser rogado por el pueblo entero que permanece alejado de El, siendo como és fuente de toda felicidad y de toda dicha.

A nuestras dignas Autoridades toca, pues, reanimar el espíritu religioso, congregar á sus administrados al pié del al-

tar para que con el fervor que presta la tribulacion, poseidos de la fé que se arraiga con la desgracia en los corazones católicos, imploren el favor del Cielo á fin de que llueva sobre esta Ciudad las gracias de su bendicion y con ellas la de la salud perdida.

Las Autoridades, nó por administrar los bienes de los pueblos y regirlos y gobernarlos en lo que respecta á sus intereses políticos y civiles, deben olvidar los fines espirituales y la mayor gloria de Dios, máxime cuando de tan sagrados intereses depende que se salven los primeros, secundarios siempre á pesar de afectar el bienestar de las sociedades en esta vida de lágrimas y en este mundo de destierro.

Acudan, pues, nuestras Autoridades al tesoro inagotable de todo bien, al Corazon amantísimo de Jesús; asistan al frente del pueblo fiel, dándole ejemplo de virtudes cristianas, que están muy por encima de todas las virtudes cívicas, á confesar en los templos la omnipotencia del Altísimo y á fiar en ella y en su infinita misericordia el remedio de nuestros males.

Así habremos cumplido como buenos y será premiada nuestra fé otorgándonos Dios clemente lo que le pidamos con fervoroso anhelo.

SECCION PIADOSA.

INDICADOR CRISTIANO.

Domingo, 29.—XXIV. despues de Pentecostes.

Miércoles 23.—San Clemente, fiesta en la aldea de dicho nombre en esta Isla.

Sábado 26.—Ciérranse las velaciones.

El evangelio de esta dominica, última del año eclesiástico, es tomado del capítulo 24 de S. Mateo, y en él Jesucristo predice á sus discípulos la ruina total de Jerusalem y el fin del mundo, cuyo acto viene á ser como el preludio del Juicio universal, en el que toda la humanidad será recta y severamente juzgada.

A fin de prevenir á sus apóstoles y fieles discípulos para este grande y solemne momento, les manifestó los signos extraordinarios que deben precederle y las particulares circunstancias que han de acompañarle. Entre aquellos signos que han de preceder á este grandia, se encuentra uno muy notable y que no debe ser desapercibido por los verdaderos fieles, sino siempre perfectamente meditado; signo que no podemos pasar en silencio, pues nunca tal vez como en el tiempo presente fué tan oportuno y de tanta necesidad su consideracion. Advierte Jesucristo á sus apóstoles que se presentarán falsos Cristos y falsos profetas, quienes por su exterior engañoso, por sus capciosos discursos y por los encantos que algunos creerán milagros, serán capaces de hacer caer á muchas personas en el lazo que les tiendan para engañarlas. Menudean por todas partes y con bastante profusion estos sectarios del error y tal vez muchas son las personas engañadas por los apóstoles del Antecristo. ¿Y será por desgracia fruto de estas predicaciones la indiferencia religiosa que reina entre nosotros en medio de los peligros que nos amenazan? No hay duda alguna que los emisarios de la impiedad y apóstoles del error cunden por todas partes; pues el racionalista enalteciendo los derechos de la razon, el protestante pa-

negirizando las escelencias de la Biblia sola, el espiristista aturdiéndonos con sus comunicaciones místicas de ultratumba, el católico á su modo concediendo iguales derechos y prerogativas á la verdad que al error, el grosero materialista «elevando» la gerarquía del hombre hasta el nivel de los brutos animales, todos son falsos cristos y falsos profetas que guerrean á la religion, desean arrebatarnos la fé y si posible fuera, aniquilar el catolicismo. Mas sus esfuerzos serán vanos y sus batallas no servirán sino para purificar á la religion cristiana y glorificar mas á los verdaderos fieles.

CRÓNICA GENERAL.

EL PODER TEMPORAL DEFENDIDO POR UN ITALIANÍSIMO.

El «Times» del 11 de Octubre publica una conversacion textual que su corresponsal en Paris tuvo con un eminente hombre de Estado italiano, que ha prestado á la sociedad de Italia inmensos servicios, que tiene allí gran fama y cuya autoridad no puede ponerse en duda.

A continuacion insertamos algunos párrafos de la relacion citada, que dicen así:

«En estos últimos años, dice el estadista italiano, hemos estado acampados en Roma, á donde nos ha llevado una imprescindible necesidad política; pero en realidad no hemos podido establecernos allí como un Gobierno regular y normal necesita establecerse. No estamos en nuestra casa. Roma, cuya posesion fué para nosotros políticamente necesaria, es la capital más detestable que hemos podido escoger. Vivimos allí

como en un campamento, con las armas en la mano, vigilando á un prisionero que no quiere someterse. Roma no es un centro ni una capital estable: es demasiado sombría para estancia de un Gobierno secular; y entre las dos fiebres de que somos allí presa, y que nos causan la Campania y el Vaticano, no es la *malaria* de las Marcas Romanas la que es mas perjudicial para nosotros.»

»Prosigue diciendo que toda lucha entre el Vaticano y el Quirinal concluye por aprovechar á la revolucion y á la república; y que al aprovechar á la república, á quien favorecen es á quienes desean la destruccion de la unidad de Italia, porque con la república la unidad de Italia se destruiria fraccionándose. Añade que hay que notar que el Papa Leon XIII ha reanudado las buenas relaciones con todas las naciones con quienes Pio IX estaba en lucha, y que esto constituye un peligro grave para la Italia, porque no puede permanecer aislada en guerra con los Pontífices, cuando por otra parte el Pontífice ha conseguido restablecer la paz y la amistad hasta con las naciones protestantes que le eran mas hostiles; y termina diciendo que la única solucion posible de este conflicto es que el Papa vuelva á ser Señor en Roma. «Roma, concluye, nos ha dado cuanto podia darnos, y hoy es para Italia, no sólo una carga y un obstáculo, sino tambien un absurdo geográfico, diplomático y político.»

«La unidad de Italia, una vez devuelta Roma al Papa, se verá cimentada por la adhesion tácita y resignada ó satisfecha del Pontífice. Ninguna revolucion podrá destruir esta obra de conciliacion

enteramente italiana, y la Santa Sede misma será el aliado mas fiel del reino, en el que habrá recobrado la independencia de su autoridad y de su poder. Abriego la esperanza de no bajar al sepulcro sin haber visto ántes á mi patria hacerlo así y presentarse ante el mundo como una nacion dotada de grandeza, de ilustracion y de buen sentido político.»



Tomamos de *El Tiempo*:

«D. Pedro Cubero, que así se llamaba el ilustre Prelado de Orihuela, que acaba de fallecer, era hijo de la provincia de Córdoba, habia estudiado humanidades en el colegio de San Pedro y San Pablo, de la villa de Castro del Rio, y filosofía y derecho canónico en el Seminario de San Pelagio de Córdoba.

»Nombrado luego por su ciencia Rector de este colegio, y mas tarde Maestro dean de la Catedral de Córdoba, mereció al fin en 1868 ser elevado á la silla episcopal de Orihuela.

»Al frente de su diócesis dió repetidas muestras de su virtud y piedad evangélica, dirigiéndola en los dias de paz y prodigando consuelos en las horas de la desgracia.

»El episcopado español ha sufrido una gran pérdida; Orihuela, un padre cariñoso. Descanse en paz el venerable Obispo.»



El Gobierno de S. M. acaba de premiar los relevantes servicios prestados á la patria por los Obispos de Málaga y de Zamora, concediéndoles la gran cruz de Isabel la Católica.

Felicitemos cordialmente á dichos Prelados por tan honrosa distincion.



El célebre orador de Ntra. Sra. de París el Rdo. P. Monsabré, refugiado con otros dominicos en el Tirol, ha recibido una respetuosa carta autógrafa del emperador José, agradeciéndole la preferencia que le habia merecido el Austria al buscar en ella un refugio contra la persecucion revolucionaria, y encargándole que acuda à él en cualquier apuro en que se vea, ó se vean sus hermanos religiosos.

De modo que mientras los Padres de la *republicana* Francia no han visto en el Rdo. P. Monsabré mas que un fraile ignorante y fanático expulsándolo de su patria, el Emperador de Austria se considera muy honrado albergándolo en su territorio. ¡Que leccion para los enemigos de las Ordenes religiosas.



Sabemos, dice uno de nuestros mas queridos cólegas en la prensa, que el Padre Santo, al tener conocimiento del proyecto de matrimonio civil presentado á las Càmaras por el Gobierno español, ha experimentado una gran pena, y ordenado á su Nuncio en Madrid lo participe así al señor Ministro de Gracia y Justicia, haciéndole presente su deseo de que tal proyecto sea retirado, como ofensivo á los derechos y jurisdiccion de la Iglesia, contrario á las creencias de la nacion y perjudicial para la moralidad de los fieles.

Triste es, en verdad, y cosa que apeña profundamente el corazon cristiano, ver que Gobiernos que se llaman católicos, y que proclaman à todas horas que la Religion del Estado es la católica, y que obran en sus relaciones con la Iglesia como autorizados por un Concordato que tiene por base la profesion y reconocimiento de la Religion católi-

ca, haciendo caso omiso, si ya no es despreciando las enseñanzas de esta misma Religion, se atreven á proponer se tenga por legal y valedero lo que la misma Iglesia enseña ser ilícito, nulo y escandaloso. Si el Estado es católico en Religion, es evidente que cuanto ésta condene, debe ser condenado por aquel: de otro modo no es católico el Estado. Si lo que la Religion llama concubinato, el Estado lo llama matrimonio civil, es palmario, que hay desacuerdo entre la Religion y el Estado. Y si hay desacuerdo entre la Religion y el Estado, es claro, como la luz, que tal Religion no es del Estado, ni tal Estado profesa tal Religion. Y si la profesion, respeto y proteccion de tal Religion por el Estado es la base de algun contrato entre los representantes de la Religion y el Estado, es indubitable que viniendo abajo la base.....se derrumba el edificio. Háblese claro y arróstrese las consecuencias. ¡¡Cuando llegará el dia en que se canten las verdades claras!!



Un célebre religioso de Henmara ha publicado un folleto sobre las milagrosas apariciones de Knock, en Irlanda. En dicho folleto anuncia que la Virgen María se ha dignado favorecer á su pátria dejándose ver en ella en medio de sus tribulaciones. La Santísima Vírgen segun parece se apareció á pobres mujeres en la humilde aldea de un Condado. Muchos peregrinos se dirigieron á Knock ppra visitar la localidad favorecida por la Madre de Dios.

CRÓNICA LOCAL.

A fin de insertar el artículo que encabeza el presente número, suspende-

mos por hoy el estudio sobre los casos que continuaremos, Dios mediante, en la próxima semana.



El domingo último tuvo lugar en la parroquia de Nuestra Señora del Cármen la bendición de la imagen del Sagrado Corazon de Jesús, practicándose los cultos que oportunamente anunciamos. La concurrencia fué numerosa y muchos los fieles que se acercaron á recibir la Santa Comunion.



Continúa la esposicion de S. D. M. durante todo el dia, en las iglesias de esta Ciudad, á fin de alcanzar de la infinita Misericordia desaparezca la enfermedad variolosa que aflige á estos habitantes habiéndose terminado los novenarios que á dicho fin se han dedicado en aquella á San Sebastian, San Alberto, San Roque y Santa Rita, valiosos intercesores contra las epidemias.



Anulada la eleccion de senador por el arzobispado de Valencia á causa de no haber obtenido el Prelado electo número suficiente de votos, ha sido de nuevo elegido senador el Exmo. é Ilmo. señor Obispo de Mallorca, D. Mateo Jaume y Garau.

Obtuvo un voto el Sr. Obispo de esta Diócesis y otro el de la de Segorbe.

Felicitemos al Prelado de la vecina isla por la honrosa distincion que ha merecido.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Esposicion de S. D. M. desde las 5 hasta las 9 de la mañana en la parroquia de Ntra. Sra. del Cármen. De las 9 hasta la 1 en la parroquia de Santa Maria. De la 1 hasta las 5 de la tarde

en la iglesia de las Concepcionistas. Y desde las 5 hasta las 8 de la noche en la parroquia de S. Francisco de Asis. En dichas iglesias y en las horas de esposicion se practicarán oraciones de peticiones y rogativas dirigidas al Altísimo y Misericordiosísimo Jesús para alcanzar cuanto antes la salud tan deseada en nuestra Ciudad. Se suplica la asistencia de los fieles á tan piadosos cultos á fin de que suban nuestras oraciones hasta el trono del excelso Dios.

Parroquia de S. Francisco de Asis, como tercer domingo de mes de Noviembre es el destinado por los terciarios para ofrecerlo al eterno descanso de sus hermanos difuntos; á este fin á las 7 y media habrá misa solemne con comunión y despues Absolucion general. Por la tarde se cantará con solemnidad todo el oficio de Difuntos como de Reglamento.

CHARADA.

*De música un instrumento
Verás en prima y tercera;
Ménos breve que un momento
Es un tercia con postrera;
La dos y tercia tras prima
Sirvió por silla de manos,
Y el todo es digno de estima
Si es sábio y no de los vanos.*

Solucion á la charada del número anterior.

Pi-pi-ri-ta-ña.

*¿Has oido zagalita
Con cuanta destreza y maña
Los niños con su boquita
Tocan la pipiritaña?*

AURORA.

*Si, por cierto, y con placer
He notado con mi vista,
Cuan bien la saben hacer
Segun dice el charadista.*

UNA ZAGALA.

Además la han acertado: D. M. T. y D. A. B.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.